

Día 28 -Transformación en María a imagen de Jesucristo - Tratado [218-221]

Capítulo VII - Artículo VI Transformación de las almas, en María, en la imagen de Jesucristo

218 6°. Si María, que es el árbol de vida, es bien cultivada en nuestra alma por la fidelidad a las prácticas de esta devoción, Ella dará su fruto a su tiempo; y su fruto no es otro que Jesucristo. Veo a tantos devotos y devotas que buscan a Jesucristo, unos por un camino y una práctica, otros por otra; y, a menudo, después que han trabajado mucho durante la noche, pueden decir: "Per totam noctem laborantes, nihil cepimus¹: Aunque hayamos trabajado durante toda la noche, nada hemos conseguido". Y se les puede decir: "Laborastis multum et intulistis parum².



"Habéis trabajado mucho y habéis ganado poco", todavía Jesucristo está bien débil en vosotros. Mas, por el camino inmaculado de María y esta práctica divina que yo enseño, se trabaja durante el día, se trabaja en un lugar santo, se trabaja poco. No hay noche en María, porque no ha habido en Ella pecado, ni aun la menor sombra. María es un lugar santo, y el Santo de los santos, donde los santos son formados y moldeados.

219 Notad, por favor, que digo que los santos son moldeados en María. Hay una gran diferencia entre hacer una figura en relieve a golpe de martillo y de cincel, y hacer una figura echándola en un molde: los escultores y estatuarios trabajan mucho para hacer las figuras de la primera manera, y necesitan mucho tiempo; pero haciéndolas de la segunda manera, trabajan poco y las hacen en poquísimo tiempo. San Agustín llama a la Santísima Virgen "forma Dei": el molde de Dios; "Si formam Dei te appellern, digna existis³; el molde propio para formar y moldear dioses⁴. Aquel que es echado en este molde divino es pronto formado y moldeado en Jesucristo, y Jesucristo en él: con poco gasto y en poco tiempo, se deificará, puesto que es vaciado en el mismo molde que ha formado a un Dios.

220 Me parece que puedo muy bien comparar a esos directores y personas devotas que quieren formar a Jesucristo en sí mismos o en otros, por medio de otras prácticas que no sean esta, a escultores que, poniendo su confianza en su habilidad, en su

¹ Lc 5, 5

² Cf. Ageo 1, 6

³ S. Agustín: Sermo 208 (inter opera)

⁴ Es decir, como lo explica en seguida, "deificados". Ver nota punto nº157, supra.





industria y en su arte, dan una infinidad de golpes de martillo y de cincel a una piedra dura, o a un pedazo de madera mal desbastada, para hacer con ellos la imagen de Jesucristo; y algunas veces no logran expresar a Jesucristo al natural, sea por falta de conocimiento y de experiencia sobre la persona de Jesucristo, sea a causa de algún golpe mal dado, que ha echado a perder la obra. Mas, a los que abrazan este secreto de la gracia que les presento, yo los comparo, con razón a fundidores y moldeadores que, habiendo encontrado el hermoso molde de María, en el cual Jesucristo ha sido natural y divinamente formado, sin fiarse de su propia industria, sino únicamente en la bondad del molde, se arrojan y pierden en María para llegar a ser el retrato al natural de Jesucristo.

¡Oh hermosa y verdadera comparación! Mas, ¿quién la comprenderá? Anhelo que 221 seas tú, hermano mío querido. Pero, acuérdate, no se vacía en molde sino lo que está fundido y licuado: es decir, que es necesario destruir y fundir en ti el viejo Adán, para llegar a ser el nuevo en María.

Oraciones - Día 28

LETANÍAS DEL ESPÍRITU SANTO

Señor, ten piedad de nosotros. Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, ten piedad de nosotros. Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros. Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, óvenos. Cristo, óvenos.

Cristo, escúchanos. Cristo, escúchanos.





Tratado de la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen San Luis María Grignion de Montfort

Después de cada invocación, decir:

Ten misericordia de nosotros.

Dios, Padre celestial,

Dios, Hijo, Redentor del mundo,

Dios, Espíritu Santo,

Trinidad Santa, un solo Dios,

Después de cada invocación, decir:

Ten piedad de nosotros.

Espíritu, que procede del Padre y del Hijo,

Espíritu del Señor, que al comienzo de la creación planeando sobre las aguas, las fecundaste.

Espíritu por inspiración del cual han hablado los santos hombres de Dios.

Espíritu cuya unción nos enseña todas las

Espíritu, que das testimonio de Cristo,

Espíritu de verdad que nos instruís sobre todas las cosas,

Espíritu que sobreviene a María,

Espíritu del Señor que llena todo el orbe,

Espíritu de Dios que habita en nosotros,

Espíritu de sabiduría y de entendimiento,

Espíritu de consejo y de fortaleza,

Espíritu de ciencia y de piedad,

Espíritu de temor del Señor,

Espíritu de gracia y de misericordia,

Espíritu de fuerza, de dilección y de sobriedad,

Espíritu de fe, de esperanza, de amor y de paz,

Espíritu de humildad y de castidad,

Espíritu de benignidad y de mansedumbre,

Espíritu de multiforme gracia,

Espíritu que escrutas hasta los secretos de Dios,

Espíritu que ruegas por nosotros con gemidos inenarrables.

Espíritu que descendiste sobre Cristo en forma de paloma,

Espíritu en el cual renacemos,

Espíritu por el cual se difunde la caridad en nuestros corazones.

Espíritu de adopción de los hijos de Dios,

Espíritu que en lenguas de fuego sobre los discípulos apareciste,

Espíritu con el cual fueron los Apóstoles henchidos.

Espíritu que distribuyes (vuestros dones) a cada uno como quieres,

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, perdónanos, Señor.

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, escúchanos, Señor.

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, ten piedad de nosotros.

Oremos. Asístanos, te pedimos, Señor, la virtud del Espíritu Santo, que purifique

Sednos propicio, perdónanos Señor, Sednos propicio, escúchanos Señor,

Después de cada invocación, decir:

Líbranos Señor.

De todo mal.

De todo pecado,

De las tentaciones e insidias del diablo,

De toda presunción y desesperación,

De la resistencia al la verdad conocida,

De la obstinación y de la impenitencia,

De la impureza de la mente y del cuerpo,

Del espíritu de fornicación,

De todo espíritu malo,

Después de cada invocación, decir:

Te rogamos, óyenos.

Por tu eterna procesión del Padre y del Hijo,

Por la Concepción de Jesucristo, hecha por tu operación.

Por tu descenso sobre Cristo en el Jordán,

Por tu advenimiento sobre los Discípulos.

En el día del Juicio.

Pecadores,

Para que, así como vivimos por el espíritu,

obremos también por el espíritu,

Para que, recordando que somos templo del

Espíritu Santo, no lo profanemos,

Para que, viviendo según el espíritu,

cumplamos los deseos de la carne,

A fin de que por el espíritu mortifiquemos las obras de la carne.

Para que no te contristemos a ti, Espíritu Santo de Dios.

Para que seamos solícitos en guardar la unidad del espíritu en el vínculo de la paz,

Para que no creamos a todo espíritu,

Para que probemos a los espíritus si son de Dios.

Para que te dignes renovar en nosotros el espíritu de rectitud,

Para que nos confirmes por tu espíritu soberano,

clementemente nuestros corazones y nos preserve de todo mal. Por Jesucristo Nuestro Señor. Así sea.



AVE MARIS STELLA

Ave Maris stella Dei Mater alma, Atque semper Virgo, Félix caeli porta.

Sumens illud Ave Gabrielis ore, Funda nos in pace, Mutans Hevae nomen.

Solve vincla reis. Profer lumen caecis, Mala nostra pelle, Bona cuncta posee.

Monstra te esse matrem Sumat per te preces, Qui pro nobis natus Tulit esse tuus.

Virgo singularis, Inter-omnis mitis, Nos, culpis, solutos, Mites fac et castos.

Vitam praesta puram, Iter para tutum: Ut videntes Jesum. Semper collaetemur.

Sit laus Deo Patri, Summo Christo decus, Spiritui Sancto, Tribus honor unus. Amen.

Ave estrella de la mar, Augusta Madre de Dios, Permanentemente Virgen, Puerta del cielo, feliz.

Recibiendo Tú aquel Ave Por la boca de Gabriel, Ciméntanos en la paz. Mudando el nombre de Eva.

Desata el lazo al culpable, Muestra la luz a los ciegos, Líbranos de todo mal, Consíguenos todo bien.

Que eres Madre muéstranos: Reciba por Ti las preces Quien, nacido por nosotros, Quiso ser el fruto tuyo.

Virgen única, sin par, Entre todas la más dulce, Librados de nuestras culpas, Haz que seamos mansos, castos.

Concédenos vida pura, Vía segura prepara: Para que, viendo a Jesús, Siempre juntos nos gocemos.

Sea alabanza a Dios Padre, Al sumo Cristo esplendor Con el Espíritu Santo, A los Tres un solo honor. Así sea.



ORACIÓN DE SAN AGUSTÍN [Tratado nº 67]

Tu es Christus, pater meus Sanctus, Deus meus pius, rex meus magnus, pastor meus bonus, magister meus unus, adjutor meus optimus, dilectus meus pulcherrimus, panis meus vivus, sacerdos meus in aeternum, dux meum ad patriam, lux mea vera, dulcedo mea sancta, via mea recta, sapientia mea simplicitas praeclara, mea pura, concordia mea pacifica, custodia mea tota, portio mea bona, salus mea sempiterna...

Christe Jesu, amabilis Domine, cur amavi, quare concu pivi in omni vita mea quidquam. praeter te, Jesum Deum meum? Ubi eram quando tecum mente non eram? Jam ex hoc nunc, omnia desideria mea, incalescite et effluite in Dominum Jesum: eurrite satis hactenus tardastis: properate quo pergitis, quaerite quem quaeritis. Jesu, qui non amat te, anathema sit; qui te non amat repleatur... amaritudinibus Jesu, te amet, in le delectetur. te admiretur omnis sensus bonus tuae conve nens laudi, Deus cordis mei et pars mea, Christe Jesu, deficiat Cor meum spiritu suo, et vivas tu in me, et concalescat in Epiritu meo vivus carbo amoris tui, et excrescat in ignem per: fectum; ardeat jugiter in ara cordis mei, ferveat in medullis meis, flagret in absconditis animae die meae: in consummationis meae consummatus inveniar apud te... Amen.

Tú eres Cristo, padre mío santo, Dios mío piadoso, rey mío grande, pastor mío bueno, maestro mío único, auxiliador mío óptimo, amado mío hermosísimo, vivo pan mío, sacerdote mío eterno, quía mío hacia la patria, luz mía verdadera, dulzura mía santa, vía mía recta, sabiduría mía preclara, simplicidad mía pura, concordia mía pacífica, custodia mía toda, porción mía buena, salvación mía sempiterna. . .

¡Oh Cristo Jesús!, amable Señor, ¿por qué amé y deseé algo en toda mi vida fuera de ti. Jesús mío? ¿Dónde estaba yo cuando con la mente no estaba contigo? Ya desde ahora, deseos todos míos, inflamaos y desbordaos en el Señor Jesús; corred cuanto hasta ahora tardasteis; daos prisa a donde vais, buscad a quien buscáis. Jesús, sea anatematizado quien no te ama; quien no te ama se llene de amarguras... ¡Oh dulce Jesús!, que yo te ame, en ti se deleite, en ti se todo buen admire corazón preparado para vuestra gloria. Dios de mi corazón y porción mía, Cristo Jesús, desfallezca en lo más íntimo mi corazón y seas tú quien vivas en mí, y arda en mi espíritu la brasa viva de tu amor y crezca hasta ser fuego perfecto; arda perennemente en las aras de mi corazón, hierva en mis médulas incendia las entrañas de mi alma: en el día de mi hallado consumación sea consumado junto a ti. .. Amén.



LETANÍAS DEL SANTÍSIMO NOMBRE DE JESÚS

Señor, ten piedad de nosotros. Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, ten piedad de nosotros. Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros. Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, óyenos. Cristo, óyenos.

Cristo, escúchanos. Cristo, escúchanos.

Después de cada invocación, decir:

Ten piedad de nosotros.

Dios, Padre celestial,

Dios, Hijo, Redentor del mundo,

Dios, Espíritu Santo,

Trinidad Santa, un solo Dios,

Jesús, Hijo de Dios vivo,

Jesús, esplendor del Padre,

Jesús, brillante blancura de la luz

eterna.

Jesús, Rey de gloria,

Jesús, sol de justicia,

Jesús, hijo de María Virgen,

Jesús amable,

Jesús admirable.

Jesús, Dios fuerte,

Jesús, Padre del siglo futuro,

Jesús, Ángel del gran consejo,

Jesús potentísimo,

Jesús pacientísimo,

Jesús obedentísimo.

Jesús manso y humilde de

corazón,

Jesús, amador de la castidad,

Jesús, amador nuestro,

Jesús, Dios de paz,

Jesús, autor de la vida.

Jesús, modelo de las virtudes,

Jesús, celador de las almas,

Jesús, Dios nuestro

Jesús, refugio nuestro,

Jesús, padre de los pobres,

Jesús, tesoro de los fieles.

Jesús, buen Pastor,

Jesús, luz verdadera,

Jesús, sabiduría eterna,

Jesús, bondad infinita,

Jesús, camino v vida nuestra,

Jesús, alegría de los Ángeles,

Jesús, Rey de los Patriarcas,

Jesús, maestro de los Apóstoles,

Jesús, doctor de los Evangelistas.

Jesús, fortaleza de los Mártires,

Jesús. luz de los Confesores.

Jesús, pureza de las Vírgenes,

Jesús, corona de todos los santos.

Sednos propicio, perdónanos Señor, Sednos propicio, escúchanos Señor,

Después de cada invocación, decir:

Líbranos Señor.

De todo mal.

De todo pecado,

De tu ira.

De las insidias del diablo,

Del espíritu de fornicación,

De la muerte perpetua.

Del menosprecio de tus inspiraciones,

Por el misterio de tu Santa Encarnación,

Por tu Natividad,

Por tu infancia,

Por tu divinísima vida,

Por tus trabajos.

Por tu agonía y pasión,

Por tu Cruz v tu abandono.

Por tus desfallecimientos,

Por tu muerte y tu sepultura,

Por tu Resurrección,

Por tu Ascensión.

Por tus alegrías,

Por tu gloria,

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, perdónanos, Jesús.

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, perdónanos, Jesús.

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, perdónanos, Jesús.

Que el nombre del Señor sea bendito, Ahora y siempre por los siglos de los siglos.

Oremos. Señor Jesucristo que dijiste: Pedid y recibiréis; buscad y encontraréis; llamad y se os abrirá: os pedimos nos deis el afecto de vuestro divinísimo amor, para que os amemos con todo el corazón, palabra y obra, y nunca cesemos de alabaros: Vos que vivís y reináis por los siglos de los siglos. Así





LETANÍAS DEL SACRATÍSIMO CORAZÓN DE JESÚS

Señor, ten piedad de nosotros. **Señor, ten piedad de nosotros.** Cristo, ten piedad de nosotros. **Cristo, ten piedad de nosotros.** Señor, ten piedad de nosotros. **Señor, ten piedad de nosotros.**

Después de cada invocación, decir:

Ten piedad de nosotros.

Dios, Padre celestial,

Dios, Hijo, Redentor del mundo,

Dios, Espíritu Santo,

Trinidad Santa, un solo Dios,

Corazón de Jesús, Hijo del eterno Padre,

Corazón de Jesús, formado en el seno de la Virgen Madre, por el Espíritu Santo,

Corazón de Jesús unido substancialmente al Verbo de Dios.

Corazón de Jesús, de majestad infinita,

Corazón de Jesús, templo santo de Dios,

Corazón de Jesús, tabernáculo del Altísimo,

Corazón de Jesús, casa de Dios y puerta del cielo.

Corazón de Jesús, horno ardiente de caridad.

Corazón de Jesús, arca de justicia y de amor.

Corazón de Jesús, lleno de bondad y de amor,

Corazón de Jesús, abismo de todas las virtudes.

Corazón de Jesús, dignísimo de toda alabanza,

Corazón de Jesús, rey y centro de todos los corazones.

Corazón de Jesús, en el que están todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia,

Corazón de Jesús, en el que habita toda la plenitud de la divinidad,

Corazón de Jesús, en el que el Padre se ha complacido,

Corazón de Jesús, de cuya plenitud todos hemos recibido.

Corazón de Jesús, deseo de los collados eternos.

Corazón de Jesús, paciente y de mucha misericordia.

Corazón de Jesús, rico para todos los que te invocan.

Corazón de Jesús, fuente de vida y de santidad.

Corazón de Jesús, propiciación por nuestros pecados,

Corazón de Jesús, saturado de oprobios.

Corazón de Jesús, triturado a de nuestros crímenes,

Corazón de Jesús, hecho obediente hasta la muerte.

Corazón de Jesús, por la lanza perforado,

Corazón de Jesús, fuente de toda consolación.

Corazón de Jesús, vida y resurrección nuestra.

Corazón de Jesús, paz y o reconciliación nuestra,

Corazón de Jesús, víctima de los pecadores,

Corazón de Jesús, salud de los que en Ti esperan,

Corazón de Jesús, esperanza de los que en Ti mueren.

Corazón de Jesús, delicias de todos los santos.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, *ten piedad de nosotros,* Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, *escúchanos, Señor.*

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, *ten piedad de nosotros*.

Oremos. Omnipotente y sempiterno Dios, mira el Corazón de tu dilectísimo Hijo y las alabanzas y satisfacciones que en nombre de los pecadores te paga. Aplacado por estos divinos homenajes, perdona a los que imploran tu misericordia, en nombre de ese mismo Jesucristo tu Hijo, que vive y reina con Vos, en unidad del Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos. *Así sea.*